

LA TRADUCCIÓN DE SAHAGÚN DEL LIBRO V DEL CÓDICE FLORENTINO

MARÍA JOSÉ GARCÍA QUINTANA

El propósito de este trabajo no es hacer un estudio acerca de los “agüeros y prenósticos” —así los denominó Sahagún— consignados en el Libro V del *Códice florentino*. No se trata tampoco de desentrañar su significado ni de dar palabra sobre el papel que jugaban en el contexto social e ideológico del mundo náhuatl prehispánico. Se pretende solamente someter a comparación el texto náhuatl del mencionado Libro con la versión al castellano que de él dio Sahagún en el siglo XVI.¹

Desde hace treinta y cinco años ha estado al alcance de investigadores, estudiantes y lectores en general la versión moderna al español del texto señalado, pues ésta, realizada por Alfredo López Austin, fue publicada en 1969.² Así mismo, esta edición comprende, además de la paleografía, la traducción de otros augurios y abusiones dispersos en varios lugares de la obra sahauntina y va acompañada de una introducción y comentarios a los textos —“auxiliares para su comprensión”— como apunta el traductor.

Sin embargo, hasta la fecha no se sabe de ningún intento por comparar el texto náhuatl con el texto castellano, comparación que puede resultar benéfica como instrumento para entender más cabalmente lo relativo a augurios y abusiones —como los denomina Alfredo López Austin—,³ puesto que Sahagún en varias partes agrega información que no consigna el texto náhuatl; y también para comprender la intención que tuvo y el método que siguió el franciscano al hacer su propia versión.

¹ La versión sahauntina escrita en la columna izquierda del *Códice florentino* se publicó con el título de *Historia general de las cosas de Nueva España*. Líneas abajo, en las citas a esa versión se la mencionará abreviadamente como *Historia general*. La edición a la que se hará referencia es la publicada en tres volúmenes por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes en el año 2000.

² *Augurios y abusiones*, introducción, versión y notas de Alfredo López Austin, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1969.

³ Aunque dice así mismo que la palabra *tetzáhuil* significa también portento, cosa escandalosa. *Op. cit.*, p. 12, n. 6.

Para hacer el cotejo entre ambos textos, se tomó como base la mencionada traducción de López Austin, no sin que también se haya acudido a la consulta directa del texto náhuatl cuando hubo necesidad de esclarecer algunas dudas.

El resultado comprende las observaciones hechas sobre algunos de los aspectos principales de los augurios y las abusiones de que consta el Libro V tanto en una lengua como en otra, y se detallan a continuación.

Augurios

Precede al quinto libro un prólogo en el que Sahagún explica que el querer conocer las cosas futuras o secretas, saber que va contra la voluntad divina, es algo muy antiguo, "mal este, dice, que cundió en todo el humanal linaje", y que de tal enfermedad no escaparon los naturales de esta tierra. Dice también que los agüeros que éstos tenían los pone en este libro para que el médico, es decir, el confesor, los pueda entender y combatir. Este prólogo solamente fue escrito en español y no tiene correspondencia en el texto náhuatl.⁴ Por otro lado, puede decirse que, en general, Sahagún pone como títulos de los augurios, en el español, la traducción de las primeras frases del texto náhuatl o las que en éste vienen después de enunciar el número del capítulo; añade en ocasiones algunas palabras, bien explicativas, bien interpretativas, por ejemplo en el caso del augurio del *pinahuiztli* al que se refiere como "una sabandija o gusano", o también al referirse al "gigante" o al "envoltorio humano de cenizas" como "fantasmas" o "estantiguas". Así mismo, en el título califica *a priori* el sentido de algunos augurios; escribe, por ejemplo: "del mal que les venía..." que no aparece en el náhuatl.

[El llanto de la fiera]⁵

- a) En este augurio que se refería a lo que pensaban cuando alguien oía en la noche que alguna fiera lloraba, algunas expresiones que están en primera persona del plural en el náhuatl (hablan infor-

⁴ Hacia 1570 Sahagún escribió los prólogos de los doce libros de que consta toda la obra; más tarde, al dejar establecidas las dos columnas de lo que sería el *Códice florentino* los adicionó a éste y es de suponer que debían concernir tanto al texto en náhuatl como al español.

⁵ *Augurios y abusiones*, p. 18/19-20/21, e *Historia general*, t. 1, p. 439-440. Alfredo López Austin escribe "el rugido de la fiera", pero el texto náhuatl dice *in icuac... in chocaya itla tecuani*, "cuando lloraba alguna fiera".

mantes), como es el caso de la frase “Cuando todavía actuábamos solos, cuando aún creíamos... los que están ausentes —nuestros tíos— todas estas cosas tenían por augurio...”, en el español aparecen en tercera persona del plural (habla Sahagún); así, la frase citada dice: “En los tiempos pasados antes que vinieran los españoles a esta tierra, los naturales della tenían muchos agüeros...”

- b) Sahagún sustituye palabras del texto náhuatl por otras que le parecen más apropiadas. Es uno de los casos donde se dice que la fiera lloraba (*chocaya*), que él sustituye por aullaba, cuyo correspondiente en náhuatl sería *tecoyoaya*.
- c) Hay expresiones omitidas en el español, como aquella que dice que la fiera lloraba “como si tañera el caracol, que el cerro le respondía, bramaba... como si una viejucha llorara”.
- d) Hay en el español algunas frases que simplifican la expresión náhuatl; por ejemplo, donde el náhuatl dice “...los intérpretes de los destinos, los que se decía eran sabios...” Sahagún sólo pone “agureros”. Aquí es de notar que usa esta palabra quizá porque el libro que está traduciendo trata de los augurios, pero él sabía que los *tonalpouhque* no eran únicamente “agureros”.
- e) Contiene este texto varias formas de expresión “metafóricas”, por decirlo de un modo general, de las cuales Sahagún ofrece el significado, pero sin conservar los elementos de la metáfora; así, dice “señor del fuego” donde el náhuatl expresa “el que está en el borde del ombligo de la tierra, el que se está levantando”, es decir, Xiuhtecuhtli, dios del fuego; otra metáfora, “hace que desciendan el palo para labrar la tierra, el mecapal...”, Sahagún la traduce: “Te has de ver en pobreza y en trabajos o morirás.” En cambio, hay otras expresiones que no pasan al español en ninguna forma; por ejemplo, cuando el *tonalpouhqui* se refiere al libro de los destinos, en el texto náhuatl se apunta que la declaración del augurio “allí [en el libro] la guardamos de la cola, del ala”,⁶ es decir, no está al alcance del pueblo; y esto no tiene correspondencia en la *Historia general*.

[El huactli]⁷

- a) Este augurio atañía principalmente a los comerciantes, los *pochteca*, quienes del canto del pájaro llamado *huactli* deducían la suerte, bue-

⁶ López Austin traduce: “Mediante él [el libro] regimos a la cola, al ala”. *Op. cit.*, p. 21.

⁷ *Augurios y abusiones*, p. 22/23-26/27, e *Historia general*, t. I, p. 441-443.

na o mala, que tendrían en el camino. Es uno de los que más difieren en la versión española respecto de la náhuatl. No es que se dé un significado diferente; en esencia los dos textos dicen lo mismo, pero no de la misma manera. Sahagún simplifica la forma, con lo que se pierde gran parte de la riqueza de expresión del náhuatl. El sentido que se da en la *Historia general* es correcto, pero se rehuyen en el español formas sintácticas del náhuatl; es uno de los textos donde muy claramente se deja ver la intención de Sahagún de dar al lector de habla castellana un discurso más accesible que el que podría dar una traducción literal. Por otra parte, añade frases, sea para explicar alguna palabra náhuatl como cuando dice que la onomatopeya “*yeccan, yeccan*” quiere decir “buen tiempo, buen tiempo”, o para completar alguna descripción como cuando el texto náhuatl expresa que “...hacían penitencia, se sangraban, punzaban sus orejas, pasaban jarillas...”: Sahagún, en este caso, aclara que agujeraban la lengua y que tales jarillas —él las llama mimbres— las pasaban por ella; aquí, pues, agrega información.

- b) Muchos conceptos quedan fuera en el texto español. Parece que Sahagún pretende dar lo que él considera la idea esencial. Esto es notorio en el párrafo siguiente: “Si nada les aconteció, un poco, una vez más les resucita el corazón; levantan la cabeza; quitan los problemas de su cabeza; así estabilizan su destino (frase esta última que según la traducción de Alfredo López Austin quiere decir “se calman sus impulsos”),⁸ pues al pasar al español, Sahagún simplemente escribe: “consolábanse y tomaban aliento y esfuerzo porque su espanto no vino a efeto”.
- c) El náhuatl de los informantes indígenas suele ser muy amplio en ciertas descripciones, pero a veces Sahagún reduce esa riqueza a su mínima expresión, verbigracia en el pasaje que dice “Ciertamente con esto venimos a afamar, venimos a dar renombre, venimos a mejorar la fortuna, venimos a elevar la cabeza de los que nos engendraron, de los comerciantes...” que pasa al español como “esta es la gloria y fama que hemos de dar y dexar a nuestros mayores...”
- d) En otras ocasiones, por el contrario, cuando en el náhuatl se expresa algo con pocas palabras Sahagún da una versión más amplia; por ejemplo “porque no por primera vez lo mostramos a la gente, ya veremos lo que nos acontecerá...” queda así en el castellano: “No somos nosotros los primeros y los postreros a quien estas cosas han acontecido, que muchos antes de nosotros y muchos después de

⁸ *Augurios y abusiones*, p. 27, n. 12.

nosotros les acontecerán semejantes cosas...” Nótese que, al ampliar, ocurre que el sentido de la expresión no resulta idéntico.

[El hacha nocturna]⁹

- a) En este texto, que trata de las apariciones que solía hacer Tezcatlipoca para probar a los hombres, ocurre algo similar al anterior, esto es, la sintaxis náhuatl se diluye al usar Sahagún formas sintácticas castellanas. Hay ocasiones en las que pretende conservar de alguna manera expresiones metafóricas del náhuatl; por ejemplo, “cuando la tierra del todo se había echado en sueños” queda así en el español: “al primer sueño de la noche”; en este caso Sahagún sustituyó una forma del náhuatl por otra igualmente metafórica del español, pero la primera es más rica e incluso poética y esto se pierde en su versión.
- b) Sahagún suele ser también reiterativo, pero no necesariamente fiel, sino que en su traducción llega a cambiar los conceptos; por ejemplo, donde el texto náhuatl dice “si quien esto oía había padecido trabajos, si conocía su corazón, si no era asustadizo, si era un mancebo con fortuna...” el español consigna “y cuando esto oía un hombre animoso y esforzado y ejercitado en la guerra...”
- c) Cuando se presentan conceptos difíciles de explicar porque tal vez entrañen presunta contradicción o incongruencia, Sahagún no duda en alterar vocablos; así, cuando se refiere al encuentro de algún hombre con Tezcatlipoca, las palabras nahuas que este dios dirige al individuo, “amigo nuestro, colibrí, enemigo”, en el español se traducen como “gentil hombre, valiente hombre, amigo mío”.
- d) En cuanto a expresiones nahuas que para el lector de habla castellana no tendrían sentido, Sahagún las traduce con palabras que indican a qué se hace referencia; por ejemplo, al hablar de la recompensa a que se hacía merecedor el valiente que enfrentaba a la aparición, para los vocablos “manto, bezote largo, colgajo de plumas” que expone el texto náhuatl, proporciona su significado al presunto lector en español, esto es, traduce: “honras e insignias de hombre valiente.”
- e) Agrega en este augurio información que no ofrece el náhuatl como es decir que creían que en la mano de Tezcatlipoca estaba dar cualquier cosa que él quisiese, adversa o próspera.

⁹ *Augurios y abusiones*, p. 28/29-32/33, e *Historia general*, t. 1, p. 444-445.

[El tecolote] ¹⁰

- a) Este augurio significaba que oír cantar o llorar al tecolote podía ser predicción de enfermedad o muerte. La descripción no es mucho más amplia en el náhuatl que en el español y el sentido viene a ser el mismo, pero en la versión de Sahagún se pierden ciertas formas muy características del náhuatl, como la reiteración que encierra en sus elementos diversos conceptos. Así donde dice: “El que lo oyó... quizá se destruirá su hogar; será sacada la tierra; el agua brotará; persistirá el yerbazal en la puerta, en el patio; las paredes serán derribadas, serán arrancadas, demolidas; ahí defecará la gente, orinará, excrementará; será arrojada basura; se secará el salitre; la tierra echará vaho...”, en el español quedó: “...pronosticaban... que había de venir su familia a tanto riesgo que todos habían de perecer, y juntamente la casa había de ser asolada y quedar hecha muladar y lugar donde se echasen las inmundicias del cuerpo humano”.
- b) En el último párrafo de este augurio Sahagún reduce a pocas palabras la elocuente descripción de lo que sucederá a aquel a quien se le hubiera presentado el tecolote. El párrafo dice: “...será objeto de habladurías, será objeto de escándalo. Así, aquí estaba ésta, la casa donde era honrado, donde se venía a afamar el dueño. Siempre se mantuvo honrada; estaba toda barrida. Pero ahora aquí es echada la basura. Junto a su casa ninguno podía orinar ni reñir. Y ahora ya sólo así quedó; sólo permanecen las paredes.” Este párrafo vino a quedar en el español de esta manera: “y que quedase en refrán de la familia el decir: En este lugar vivió una persona de mucha estima y veneración y curiosidad y agora no están sino sólo las paredes”, y añade: “No hay memoria de quien aquí vivió” que no consigna el texto náhuatl; así también, la indicación acerca de que quien oía el canto del tecolote acudía enseguida al que declaraba el agüero para que le dijese qué hacer.

[La lechuza] ¹¹

Como puede verse hasta aquí, el texto en castellano no es una traducción literal del texto náhuatl; sin embargo, en lo general, Sahagún se apega bastante en su versión al sentido del discurso. Ocurre así en

¹⁰ *Augurios y abusiones*, p. 34/35, e *Historia general*, t. I, p. 446.

¹¹ *Augurios y abusiones*, p. 36/37, e *Historia general*, t. I, p. 447.

este augurio, que trata de lo que podía acontecer a quien escuchaba cantar a la lechuza en el frente superior de su casa. Únicamente es de notar que

- a) Agrega el significado de la palabra *yaotequihua* diciendo que quiere decir “mensajero del dios del Infierno y de la diosa del Infierno” (aunque en realidad no es ésta su etimología).¹²
- b) Suprime la alusión a Mictecacíhuatl.
- c) La metáfora “ya no saldrá; ya lo entregaremos”, por morirá, Sahagún la traduce en su sentido denotativo: “le pronosticaban la muerte”.

[La comadreja]¹³

- a) En este augurio, que se refiere a los males que podrían venirle a alguna persona a quien se le atravesaba una comadreja, el texto castellano es bastante apegado en su sentido al texto náhuatl, pero Sahagún reduce a su mínima expresión algunas frases, como por ejemplo: “o quizá alguno le formará una calumnia, le meterá calumnia, le compondrá calumnia”, queda en la *Historia general* simplemente como “le habían de levantar algún testimonio”.
- b) Algunas expresiones verbales que en el náhuatl están en primera persona del plural (hablan los informantes), pasan al español en tercera persona del plural (habla Sahagún).
- c) A final, la descripción del animalejo es diferente en los dos textos; entre otras cosas, Sahagún suprime la alusión a su chillido, y que es llamado *yaotequihua* (igual que el anterior); además agrega que “son como los de España”.

[El conejo]¹⁴

En este augurio en el que creían cuando un conejo entraba en la casa de alguno, a pesar de ser uno de los más cortos, se presentan varias diferencias:

¹² López Austin traduce *yaotequihua* como “servidor de envíos” (*op. cit.*, p. 37), pero más bien corresponde a “el que tiene trabajo de enemigo”, es decir el guerrero. Molina traduce: “capitán de guerra”, traducción que adopta López Austin en el siguiente augurio.

¹³ *Augurios y abusiones*, p. 38/39, e *Historia general*, t. I, p. 448.

- a) Donde el texto náhuatl asienta una metáfora por demás reiterativa: “seguirá el camino del conejo, del ciervo; ya se hará conejo; ya se hará ciervo; ya se convertirá en conejo; ya se convertirá en ciervo”,¹⁵ Sahagún escribe: “se había de ausentar o esconder por los montes, por las barrancas donde andan los ciervos y conejos”.
- b) Agrega que sobre todas estas cosas iban a consultar a los que tenían oficio de declarar los agüeros, indicación que no trae el texto náhuatl.
- c) No transcribe la descripción del conejo que da el texto náhuatl, simplemente dice que son como los de España y no tan buenos para comer. La expresión “son tan buenos como los de España”, que también trae el anterior augurio, es indicativa de que el texto de la *Historia general* iba dirigido a gente de España o de habla castellana en la Nueva España.

[El pinahuiztli]¹⁶

En este augurio que trata de los males que le vendrían a quien veía un *pinahuiztli* o se le atravesaba en el camino, el sentido es el mismo, pero no deja de haber diferencias:

- a) Al referirse al dibujo de la cruz que hacían en el suelo, Sahagún no especifica que se trataba de los cuatro rumbos.
- b) En el náhuatl se describe al principio el aspecto de la alimaña; Sahagún lo hace al final y en forma más amplia; es decir, agrega información.
- c) Donde dice “quizá algo bueno se hace al merecimiento de la gente”,¹⁷ Sahagún lo interpreta como “había de encontrar con alguna buena comida”. Tal vez este cambio no es tan arbitrario si la traducción iba dirigida principalmente a lectores de habla castellana y encierra una concepción indígena de carácter social (una de las cosas buenas que implica el merecer de la gente es tener qué comer).
- d) Donde el que se encontró al *pinahuiztli* le dice: “¿acaso ya aquí vendremos a saberlo?”¹⁸ Sahagún traduce: “¿He de andar pensando por ventura en lo que quisieres decir?”, con lo que se acerca al sentido de la pregunta aun cuando no sea literal su traducción.

¹⁴ *Augurios y abusiones*, p. 40/41, e *Historia general*, t. 1, p. 449.

¹⁵ Quiere decir que caerá o se dará a la vagancia.

¹⁶ *Augurios y abusiones*, p. 42/43-44/45, e *Historia general*, t. 1, p. 450-451.

¹⁷ López Austin traduce: “quizá aconteciera algo de buena suerte a la gente”.

[El zorrillo]¹⁹

En este augurio se identifica al zorrillo con Tezcatlipoca y se refiere a los males que podrían venir a aquellos en cuya casa entraba el animal y se orinaba, se peía o iba a parir. Como en el anterior, el del *pimahuiztli*, conserva Sahagún en la *Historia general* el nombre náhuatl: *épatl*. No cambia el sentido del augurio en lo esencial. He aquí algunas diferencias:

- a) Usando la sintaxis castellana, obvia algunas reiteraciones del náhuatl.
- b) En cambio, donde el texto náhuatl sólo dice que el zorrillo se peía, Sahagún agrega “espelía aquella materia hedionda que era la orina, o el mismo estiércol o la ventosidad...”
- c) Cree más preciso, para el entendimiento del lector, decir que el zorrillo lanzaba su orina “como si le echase con una xeringa” en vez de “como si lo rociara con agua” que es lo que da el texto náhuatl.
- d) Añade información: dice que si la orina cae en los ojos, ciega; y además da una descripción del zorrillo que no ofrece el texto náhuatl.

[Hormigas, ranas y ratones]²⁰

En un mismo capítulo se incluyen tres augurios que pronosticaban males.

- a) El augurio de los ratones es bastante diferente en ambos textos, mucho más amplio en el náhuatl que en el español. Las varias expresiones usadas en náhuatl para referirse al que desea mal a la gente: “al que proyecta la muerte de la gente, al que echa la muerte de la gente, al que arroja la muerte a la gente, al que intenta grandes cosas contra la gente”, en el español sólo se transcribe como “los envidiosos y malvólos”.
- b) Lo mismo puede decirse del de las ranas, aunque aquí Sahagún, en vez de “en la boca de la pared”, explica: “en las paredes o en el *tlapanco*, o entre los maderos de la casa.”
- c) De los ratones Sahagún no dice en la *Historia general* quiénes los echaban dentro de la casa. Suprime vocabulario referente a los chi-

¹⁸ Es decir, ése podrá saber en este momento si el augurio es bueno o malo?

¹⁹ *Augurios y abusiones*, p. 46/47, e *Historia general*, t. 1, p. 452.

llidos de los animalejos. Agrega que “En todos estos agüeros iban a consultar a los agureros que lo declaraban y daban remedio contra ellos.”²¹

[El gigante u hombre grande; en la *Historia general*: De cuando de noche veían estantiguas.]²²

En general, el sentido de este augurio es el mismo en ambos textos, pero difiere mucho en el lenguaje, lo que provoca que muchos conceptos nahuas se eludan. Como ejemplos:

- a) Donde el texto náhuatl dice que el gigante era el nahual de Tezcatlipoca, la *Historia general* pone “ilusiones de Tezcatlipoca”, pero refiriéndose a “estantiguas”, no al gigante.
- b) Cuando se trata de la referencia a lo que acontecía al cobarde que se encontraba con el gigante, o “estantigua”, según la *Historia general*, el texto náhuatl es mucho más rico y expresivo que lo que Sahagún traduce al respecto. Véase si no: “Y si aquel al que se le muestra es sólo un cobarde, ningún intento hace contra su miedo. Desmaya, se le amortece el corazón, ya no es dueño de su saliva; su paladar está bien seco; está boquiseco; su boca está pegajosa, ya no está húmeda; ya no se humedece su boca”; a cambio de esto dice la *Historia general*: “Y si algún medroso y pusilánimo vía estas estantiguas, luego se cortaba, luego se le quitaban las fuerzas, y luego se le secaba la boca, que no podía hablar.”

[El envoltorio humano de cenizas, *tlacanexquimilli*]²³

Este augurio tiene relación también con las apariciones que solía hacer Tezcatlipoca para probar a los hombres. Como en el anterior, Sahagún se refiere a “nahual de Tezcatlipoca” como “ilusiones de Tezcatlipoca”. Además:

²⁰ *Augurios y abusiones*, p. 48/49, e *Historia general*, t. I, p. 453.

²¹ López Austin traduce *tetzauhmicin* como “ratones agoreros”; quizá es mejor “ratones portentosos”.

²² *Augurios y abusiones*, p. 50/51, e *Historia general*, t. I, p. 454. Éste es uno de los augurios en los que Sahagún no traduce en el título lo que se asienta en el texto náhuatl; así, en vez de “hombre alto, gigante”, él pone “estantiguas”.

- a) Alude a “unas fantasmas” donde en el texto náhuatl sólo se menciona uno y agrega la *Historia general* algo que no trae aquél y es que dice de ellas que no tenían ni pies ni cabeza.
- b) En este augurio el texto en español es más extenso que en el náhuatl en razón de que, a pesar de ser este último muy reiterativo, el primero es más explicativo; sin embargo, en esencia el sentido es el mismo.
- c) Hay aquí una cosa sugerente: en el texto náhuatl se dice que quien no era de corazón endurecido, no era animoso, sino cobarde, huía de la aparición, se espantaba, mientras que el hombre animoso, atrevido en la guerra no dudaba, antes buscaba encontrarse con la aparición para pedirle espinas; Sahagún, al referirse a este último le llama en su traducción “hombre valiente y osado”, en tanto que parece identificar la no valentía con la condición de macehual, pues asienta: “Y cuando estas fantasmas se aparecían a alguna gente baxa y medrosa, arrancaban a huir y perdían el espíritu...” El texto náhuatl no hace alusión al estatus social del medroso.

[La espaldilla, el cráneo, el muerto; en la *Historia general*:
Otras fantasmas que aparecían de noche]²⁴

Hay aquí cinco augurios en los que se habla de apariciones que ocurrían para augurar muerte u otros males menores o sólo para espantar.

- a) En el primero se encuentra bastante diferencia entre los dos textos: Aunque en la *Historia general* se conservan los nombres nahuas de la aparición, omite uno que es *cintanaton* y no dice que *cuítlapachton* era el nombre que se le daba en Acolhuacan.
La descripción en náhuatl es más abundante tanto en lo que se refiere a dónde y cuándo se presentaba, como a su apariencia.
- b) En el segundo augurio, el del cráneo, los dos textos son muy semejantes.
- c) Lo mismo puede decirse del tercero, el del muerto, excepto que Sahagún traduce “se aparecía ceñido, muy ceñido de la cabeza”, como “amortajado”, tal vez porque pensó que el lector de la *Historia general* no entendería qué era eso de ceñido, muy ceñido de la cabeza, o podría entender otra cosa.

²⁴ *Augurios y abusiones*, p. 52/53-54/55, e *Historia general*, t. I, p. 455-456.

- d) Igual que en otros augurios donde se dice que el animal o, en este caso, la espaldilla, el cráneo y el muerto, eran “nahual” de Tezcatlipoca, Sahagún escribe que eran ilusiones o que se atribuían a Tezcatlipoca.

Por último, dos augurios: el del *chiquimolli* y el del coyote:

- a) En el primero, Sahagún no conserva el nombre náhuatl, simplemente le llama “pito” y no lo compara, como sucede en el texto náhuatl, con otro pájaro llamado *cuauhchochopilli*. Las frases “no llegaremos con bien; huiremos de algo”, en el español se traducen como “les había de venir un mal”.
- b) En el augurio del coyote, Sahagún, de entrada, dice que el coyote es como lobo, información para el lector español. Por lo demás, la traducción es casi literal.

Abusiones

Después de los agüeros incluye Sahagún las abusiones. Van precedidas de un prólogo para explicar qué son aquellos y qué son las abusiones y las diferencias entre unos y otras; también para justificar la inclusión de estas últimas como apéndice, pues dice “son muy vecinos”. Igualmente advierte que de ambas cosas hay muchas que no están puestas. Así mismo, al final del libro quinto, abarcando tanto la columna en español como la náhuatl, escribe un consejo a los predicadores y confesores en el sentido de que deben combatir las abusiones y buscarlas en las confesiones ya que (en el Libro V) no están puestas todas las que hay. Tanto el prólogo como el consejo o advertencia final no tienen su correspondencia en náhuatl, sólo vienen en español. Como título general escribe: “He aquí el apéndice del Libro Quinto, donde se habla acerca de las diversas cosas que erróneamente creían las criaturas de Dios, los que tenían por dioses a las cosas”; este título no está consignado en la *Historia general*, sino que dice: “Apéndiz del Quinto Libro, de las abusiones que usaban estos naturales”.

Treinta y siete son las abusiones que Sahagún consigna en este apéndice y equivalen al mismo número de las que registró en náhuatl.

[De la flor del hueso; en náhuatl en la *Historia general: omixúchitl*]²⁵

En la *Historia general* Sahagún agrega que la *omixúchitl* o flor del hueso tiene muy buen olor y que se parece al jazmín; en cambio omite decir que tal flor tiene la apariencia de un pene enfermo, omisión que, quizá, le lleva a decir que la enfermedad por olerla, orinarla o pisarla “se cría en las partes inferiores de los hombres y de las mujeres”, mientras que en el náhuatl sólo se alude a “podredumbre del pene”.

[De la flor de cuero; en náhuatl en la *Historia general: cuetlaxúchitl*]²⁶

Mientras que en el náhuatl se dice de esta flor que es muy olorosa, Sahagún la describe en español como “hojas de un árbol muy coloradas”. Por lo demás, la versión castellana es bastante semejante al texto náhuatl.

[De la flor compuesta; en la *Historia general: De la flor ya hecha*]²⁷

En la *Historia general* no se mencionan las que se llamaban “flor compuesta” (según la versión de Alfredo López Austin) y que sí se enumeran en el náhuatl; además Sahagún la llama “la flor ya hecha”, traducción de *ye tlatlalilli*”, lo fabricado, lo puesto en orden. El sentido de la abusión no cambia, la traducción es correcta; solamente omite los nombres de Tloque Nahuaque y Titlacahuan poniendo en su lugar Tezcatlipoca (que es el mismo dios).

[Del maíz desgranado; en la *Historia general: De los maíces*]²⁸

En esta abusión del *tlaoilli* o maíz desgranado agrega Sahagún en la *Historia general* que es algo que “aún agora lo usan” y omite lo que dice el texto náhuatl respecto a que “sobre el maíz desgranado hay muchas cosas por las que se perturban las mujeres”. Omite también las palabras que se dirigían al maíz cuando éste era encontrado des-

²⁴ *Augurios y abusiones*, p. 56/57-60/61, e *Historia general*, t. 1, p. 457-458.

²⁵ *Augurios y abusiones*, p. 64/65, e *Historia general*, t. 1, p. 459-460.

²⁶ *Augurios y abusiones*, p. 64/65-66/67, e *Historia general*, t. 1, p. 460.

²⁷ *Augurios y abusiones*, p. 66/67, e *Historia general*, t. 1, p. 460.

parramado en el suelo; y lo que el maíz podría decir a Dios para que castigara al que no lo levantó, Sahagún lo pone en boca de los hombres, no del maíz. Salvo estas tres omisiones, la traducción conserva el sentido del texto náhuatl.

[Pasar sobre alguno]²⁹

Con diferentes palabras y sintaxis más apegada al español, la *Historia general* da el mismo sentido que el texto náhuatl. Las palabras iniciales “Otro desatino de la gente de aquí” en el náhuatl, que pasa al español como “decían también los supersticiosos”, parece indicar una intervención directa y calificativa de Sahagún en el discurso náhuatl de sus informantes, o bien es indicio de que los informantes, gente principal, se están refiriendo a creencias de los populares.

[La acción de beber; en la *Historia general*: Beber el menor ante del mayor]³⁰

Aunque en el encabezado en español Sahagún conserva el vocablo náhuatl *atiliztli*, ofrece una traducción que no es correcta: “beber el menor ante que el mayor”, pero con la que anticipa de qué se trata la abusión. No traduce lo que el texto náhuatl consigna acerca de que esta creencia es parecida a la de “pasar sobre alguno”, y, en cuanto al resto, es meramente una paráfrasis en la que se cambia el sujeto que ejecuta la acción de hablar al hermano menor.

[De sopear en la olla; en la *Historia general*: De comiendo en la olla]³¹

Aunque el sentido no cambia al pasar al español, hay variantes importantes; por ejemplo, se omite decir que esta abusión concernía principalmente a los varones; además, se traduce “sus padres, sus madres”, que era la manera de referirse a los mayores, simplemente como “sus padres”, con lo que la expresión pierde su significado real. También aquí se encuentra la frase “desatino de los hombres de aquí”, observación que no pasa al español.

²⁸ *Augurios y abusiones*, p. 66/67-68/69, e *Historia general*, t. I, p. 460.

²⁹ *Augurios y abusiones*, p. 68/69, e *Historia general*, t. I, p. 461.

³⁰ *Ibidem*.

[Los tamales pegados en la olla; en la *Historia general*: De tamal mal cocido]³²

La expresión “la gente de aquí” del texto náhuatl no pasa al castellano; lo mismo sucede con la última frase “por esto lo impedían las madres, que no comieran tamales pegados”, pero el sentido, en general, es el mismo en ambos textos. Por otra parte, en la *Historia general* Sahagún explica que algunos tamales se pegan en la olla como a veces sucede con la carne.

[Nuestro ombligo; en la *Historia general*: Del umbligo]³³

No pasa al español la forma náhuatl de referirse a alguna parte del cuerpo humano, en este caso *toxic*, nuestro ombligo. La relación es más amplia en el náhuatl, y, por otra parte, en el español no hay alusión al “padre diestro en la guerra” como el que llevaría el cordón umbilical al campo de batalla; respecto a la niña, en el náhuatl se dice que “cuidaría de la bebida y la comida, viviría en el lugar del metate”, lo que en español se traduce como “haría las cosas necesarias para comer”.

[La mujer preñada]³⁴

Esta abusión se refiere a la precaución que debía tomar la mujer preñada, si quería salir de noche, pues se podía topar con alguna aparición; para proteger al niño que llevaba en el vientre, se dice en el texto náhuatl que ponía sobre éste un poco de ceniza; Sahagún agrega en la *Historia general* que debía llevar la ceniza en su seno, en la cintura, junto a la carne.

[La mujer parida; en la *Historia general*: De la casa de la recién parida]³⁵

Hay algunas variantes aquí: Sahagún especifica en la *Historia general* que la que visitaba a la recién parida era una mujer, mientras que en

³¹ *Augurios y abusiones*, p. 70/71, e *Historia general*, t. 1, p. 461.

³² *Ibidem*.

³³ *Augurios y abusiones*, p. 70/71-72/73, e *Historia general*, t. 1, p. 462.

³⁴ *Augurios y abusiones*, p. 72/73, e *Historia general*, t. 1, p. 462.

el náhuatl no hay este señalamiento; también indica sólo dos lugares donde ponían ceniza a los niños, en tanto que en el náhuatl se dice que lo hacían en las sienas, en las espinillas, en las coyunturas, por todas partes; así mismo, donde el texto náhuatl dice que andarían trocando las rodillas, las muñecas, los tobillos, las frentes, la *Historia general* simplifica diciendo que crujirían todas las coyunturas.

[El temblor de tierra; en la *Historia general*: Del terremoto]³⁶

Son textos, español y náhuatl, bastante diferentes, aunque el sentido es el mismo. Sahagún tanto reduce descripciones a su mínima expresión como agrega algunas cosas; por ejemplo, cuando escribe que eran reprendidos los que no rociaban con agua sus pertenencias para que no se destruyeran con el temblor.

[Las piedras del fogón; en la *Historia general*: Del *tenamaztli*]³⁷

La traducción de Sahagún no cambia el sentido, pero lo que el texto náhuatl dice acerca de que era peligroso apoyar los pies en las piedras del fogón, porque podía provocar al que iba a la guerra que se le amortecieran los pies y no pudiera andar ni correr en el campo de batalla y caer en manos de sus enemigos, el texto español lo reduce a: "serían desdichados en la guerra, que no podrían huir". También, en vez de "los hombres de aquí impedían a sus hijos...", Sahagún pone "los padres y madres prohibían..."

[La tortilla que se dobla en el comal]³⁸

El sentido no cambia, sólo es diferente la forma de describir lo que pasa cuando la tortilla se dobla; en el náhuatl: "Dicen: 'Alguien viene ya; golpea con el pie'"; en el español: "era señal que alguno, o quizá el marido de la que cocía la tortilla, venía a aquella casa".

³⁵ *Ibidem.*

³⁶ *Augurios y abusiones*, p. 74/75, e *Historia general*, t. I, p. 462-463.

³⁷ *Augurios y abusiones*, p. 74/75, e *Historia general*, t. I, p. 463.

[Lamer la cara del metate; en la *Historia general*: De lamer el *métlatl*]³⁹

Sahagún conserva en su versión el vocablo *métlatl* y explica qué es este artefacto, lo que en el texto náhuatl no aparece. Por otra parte, la referencia en el náhuatl a niños que lamían el metate en el español hace alusión a cualquiera. Se cambia la interpelación a los niños “no lamáis el metate” por la forma descriptiva “prohibían a sus hijos que no lamiesen los metates”.

[Recargarse en el pilar; en la *Historia general*: Del que está arrimado al poste]⁴⁰

El mismo sentido en ambos textos, pero dicho más sintéticamente en el español; no usa en éste la interpelación.

[Comer de pie las jóvenes; en la *Historia general*: Del comer estando de pie]⁴¹

La misma observación que para el anterior.

[Quemar el olote; en la *Historia general*: Del quemar de los escobajos del maíz]⁴²

En la *Historia general* se explica qué eran los olotes; se les llama escobajos o granzones, pero en vez de “se mancharía el rostro del niño” como dice en el náhuatl, “la cara del niño sería pecosa y hoyosa” en el español, y además puntualiza Sahagún que los olotes, al pasarlos por la cara del niño para que no le sucediera nada de lo dicho, no debían tocar su carne.

[De la mujer preñada]⁴³

Son varias las abusiones en relación a la mujer preñada contenidas en este apartado:

³⁸ *Augurios y abusiones*, p. 76/77, e *Historia general*, t. 1, p. 463.

³⁹ *Ibidem*.

⁴⁰ *Ibidem*.

⁴¹ *Augurios y abusiones*, p. 78/79, e *Historia general*, t. 1, p. 464.

⁴² *Ibidem*.

- a) Que no podía ver a alguien que colgaban; Sahagún añade en la *Historia general* “o daban garrote”.
- b) Que no podía ver un eclipse de sol o luna so riesgo de que su hijo naciera con el labio leporino o con los bezos mellados como dice la *Historia general*.
- c) Que no podía masticar chapopote. Aquí Sahagún habla en la *Historia general* de *tziictli* (chicle) y no de chapopote, y mientras el texto náhuatl dice que si lo masca la madre le sucede al niño lo que llaman *motenzoponiz*, es decir, punzadura del labio, la *Historia* añade que de ello muere la criatura; hay también en la *Historia* algo que no consigna el náhuatl referente a que cuando el niño mama, si la madre le saca de pronto la teta, se le lastima el paladar y “luego queda mortal”.
- d) Que la preñada no podía andar sola de noche, lo mismo los hombres, y que si éstos se encontraban con apariciones, el niño sería enfermizo; aquí Sahagún especifica en la *Historia general* que tendría mal de corazón.
- e) Respecto a la enfermedad que adquirirían los niños si tanto el padre como la madre no tomaban las precauciones pertinentes cuando de noche veían apariciones, Sahagún conserva en el español los vocablos *píciatl*, *iztáuhyatl*, los medios preventivos, y *ayomama*, *cuetzpalcihuiztli*, las enfermedades, pero omite el cómo las curaban que consigna el texto náhuatl. Tampoco pasó al español la última abusión de este apartado que se refiere a la prohibición a las preñadas de mirar hacia arriba, cuando salía la luna.

En resumen, ésta es una abusión donde se encuentran bastantes cambios, sea por omisión, sea porque Sahagún agrega información.

[De la mano del mono; de la mona en la *Historia general*]⁴⁴

Hay en esta abusión varias diferencias. En el texto náhuatl se pone por separado “comerciantes” y “los que vendían mantas”, y Sahagún en la *Historia general* los enuncia juntos; parece tratarse, más bien, de dos abusiones: la de poner la mano del mono junto a la mercancía y la de dar de comer chile a la misma; en el náhuatl queda ambiguo a qué se le da de comer chile (López Austin pone entre corchetes que a la mano del mono, pero no parece muy convincente). Sahagún, en reali-

⁴⁴ *Augurios y abusiones*, p. 78/79-80/81, e *Historia general*, t. I, p. 464-465.

dad, dice que ponían dos vainas de chile entre las mantas, con lo que parece ser que daban de comer a las mercancías, a las mantas. Agrega la información de “aún agora se hace esto”.

[Del majadero y el comal]⁴⁵

Hay aquí dos abusiones, una que se refiere al juego y otra a los ratones. En el primer caso, el texto náhuatl habla del *patolli*, mientras que la *Historia general* menciona el juego de pelota. Indudablemente error de Sahagún pues no eran lo mismo. En cuanto a los ratones, en el español se dice que ponían afuera el majadero (para que no avisara a los ratones); en el texto náhuatl se habla de que lo arrojaban por la puerta.

[De los ratones]⁴⁶

Con diferente construcción, ambos textos tienen el mismo sentido. Sahagún agrega en la *Historia general* que se decía *tlazulli* (basura) cuando había algún amancebado en alguna casa.

[De las pavas; en la *Historia general*: De las gallinas]⁴⁷

La *Historia general* da una información incompleta respecto de la del texto náhuatl; omite, por ejemplo, que el mal por entrar calzado donde las pavas empollan se produce cuando esto se hace ya que los pollos van a quebrar el cascarón.

[De los guajolotitos; en la *Historia general*: De los pollos]⁴⁸

Muy sintetizado en el español; el sentido es mucho más preciso en el náhuatl, aunque la frase final no es completamente clara respecto a si los que caen de espaldas o se hieren son los guajolotitos o los adúlteros. Otra diferencia, que no altera el sentido, es que mientras el texto

⁴⁴ *Augurios y abusiones*, p. 80/81-82/83, e *Historia general*, t. 1, p. 465.

⁴⁵ *Augurios y abusiones*, p. 82/83, e *Historia general*, t. 1, p. 465.

⁴⁶ *Augurios y abusiones*, p. 82/83-84/85, e *Historia general*, t. 1, p. 465-466.

⁴⁷ *Augurios y abusiones*, p. 84/85, e *Historia general*, t. 1, p. 466.

náhuatl asienta que cuando el adúltero se introducía donde estaban ellos (los guajolotitos) se decía “los mata la suciedad,” el texto español señala que al hecho de que los pollos se cayeran muertos, patas arriba, cuando un amancebado entraba en la casa se llamaba *tlazolmiqui*, es decir, morir por suciedad.

[Del hilo que cose la tela; en la *Historia general*: De las piernas de las mantas]⁴⁹

En esta abusión, en el español Sahagún anuncia: “las piernas de las mantas”, o sea, desigualdad u orillas no rectas de las telas, que es lo que se dice en el texto náhuatl; sin embargo, en este el título es “el hilo que cose la tela”. Entonces, de los dos textos no se sabe si la abusión se refiere al hilo que cosía mal o al resultado deforme de la tela o manta de las prendas. Por otro lado, la expresión en náhuatl para el poseedor de la prenda, “no es de corazón humano... es un perverso, es un malvado”, etcétera, en el español se traduce como “era persona de mala vida”; y además se añade que esto se conocía porque la tela se “paraba bizcornada”, o sea, torcida.

[Del granizo]⁵⁰

Mismo sentido. En el español se omite la última frase: “Dizque con esto no será granizada su sementera; dizque con esto desaparece el granizo.”

[De los brujos]⁵¹

El texto español, más conciso, conserva el sentido de lo que ofrece el texto náhuatl; no obstante, en la *Historia general* se omite la primera oración que explica que los brujos andan de noche para perjudicar a la gente, y también que los de la casa donde aquéllos entran pueden morir o enfermar.

⁴⁸ *Ibidem*.

⁴⁹ *Augurios y abusiones*, p. 86/87, e *Historia general*, t. 1, p. 466.

⁵⁰ *Ibidem*.

[De las sobras de los dientes del ratón; en la *Historia general*:
De la comida del ratón que sobra]⁵²

Aquí es necesario remitirse del todo al texto náhuatl ya que el texto español es muy conciso. No especifica, por ejemplo, la razón por la cual es malo comer lo que el ratón deja ya roído y que alude a las falsas acusaciones que puede sufrir quien come algo robado.

[De las uñas]⁵³

Este pequeño texto necesita forzosamente ser leído tanto en el náhuatl como en el español, ya que en los dos idiomas se presenta cierta incongruencia que sólo se resuelve si se toman en cuenta ambos. La frase final en el náhuatl “por esto, cuando [el *ahuíztotl*] sumerge a alguno, le saca las uñas y los ojos”, no parece lógica consecuencia de las frases que la preceden; lo mismo ocurre con la frase del español “porque es muy amigo de comer las uñas”; en cambio, si se dice que “cuando [el *ahuíztotl*] sumerge a alguno, le saca las uñas y los ojos” y se concluye: “porque es muy amigo de comer las uñas” (no se mencionan los ojos en el español), la lógica se restituye.

[Del estornudo]⁵⁴

En el español, muy conciso y con el concepto de mal presagio que no plantea el texto náhuatl.

[De los niñitos]⁵⁵

En el texto náhuatl dice que ponían algo de lo que iba a beberse o a comerse en la frente del niño; en el español se asienta que en la boca.

⁵¹ *Augurios y abusiones*, p. 86/87, e *Historia general*, t. I, p. 467.

⁵² *Augurios y abusiones*, p. 88/89, e *Historia general*, t. I, p. 467.

⁵³ *Ibidem*.

⁵⁴ *Ibidem*.

⁵⁵ *Augurios y abusiones*, p. 90/91 (Alfredo López Austin lo intitula: “El antojo”. En *Histo-*

[De la caña verde del maíz]⁵⁶

En el texto náhuatl dice que a quien masticaba en la noche caña verde de maíz se le cariarían los dientes; en el español se asienta que al que la comía le daría dolor de muelas o de dientes.

[De las vigas que crujen; en la *Historia general*: Del responder de los maderos]⁵⁷

El texto náhuatl es más explícito, pero el sentido, en el español, es el mismo.

[Del metate]⁵⁸

Puede observarse lo mismo que se dijo en la abusión precedente.

[Del sacar fuego en la casa; en la *Historia general*: De la casa nueva por quien sacaba fuego]⁵⁹

Más amplio en el náhuatl, pero además, la buena o mala señal se refiere en el náhuatl al dueño de la casa y en el español al acto de habitar la casa.

[Del baño o *temazcalli*]⁶⁰

Aunque este apartado dice, tanto en el náhuatl como en el español, que la abusión se refiere al temazcal, en realidad se trata de tres abusiones en relación con los gemelos o cuates quienes con su presencia podían robar calor al baño de vapor, impedir que se tiñera uniformemente el pelo de conejo o malograr el cocimiento de los tamales.

Tanto en una lengua como en otra se dice lo mismo; la diferencia está en cómo se organiza el discurso. En el náhuatl es patente que se

ria general, t. 1, p. 467.

⁵⁶ *Augurios y abusiones*, p. 90/91, e *Historia general*, t. 1, p. 468.

⁵⁷ *Ibidem*.

⁵⁸ *Augurios y abusiones*, p. 92/93, e *Historia general*, t. 1, p. 468.

⁵⁹ *Ibidem*.

trata de las respuestas que daban los informantes indígenas a las preguntas de Sahagún acerca de en qué consistía la abusión y cómo se evitaba el mal, mientras que en el español el tono es más narrativo. Por otra parte, Sahagún, que explica las más de las veces las palabras nahuas que incluye en la *Historia general*, aquí omitió lo que quiere decir *tochómitl*; pero además sólo indica que “si [los mellizos] entraban donde tenían *tochómitl*...”, mientras que en el náhuatl se especifica que no podían entrar “allí donde se tiñe, donde se pinta el pelo de conejo...”

[Del mudar los dientes; en la *Historia general*:
 “Cuando los muchachos mudan dientes”]⁶¹

Pocas diferencias en esta abusión: “Los niñitos” en el náhuatl, “los muchachos” en el español; la madre echaba el diente en el agujero del ratón en el náhuatl, su madre o su padre en el español, etcétera.

De este cotejo se pueden establecer, en términos generales, algunas diferencias:

1. Al usar Sahagún la sintaxis propia del castellano, como era natural que lo hiciera, suelen ocurrir cambios conceptuales aunque el sentido, en términos generales, sea el mismo.
2. Hay expresiones, palabras o frases completas del náhuatl que no pasan al español.
3. En ocasiones Sahagún agrega información que no da el texto náhuatl.
4. Muchas veces, al simplificar, se da la idea esencial, pero se pierden conceptos.
5. Otras, se amplía lo que dice el texto náhuatl, mas entonces suele suceder que el sentido no sea idéntico.
6. En cuanto a las expresiones metafóricas, en ciertos casos se ofrece el significado; otras no pasan al español en ninguna forma.

En síntesis, es posible afirmar que el Libro V de la *Historia general* no es propiamente una traducción del texto náhuatl correspondiente del *Códice florentino*; lo que Sahagún recopiló de boca de sus informantes indígenas simplemente le sirvió de base para la redacción que él elaboró en español, lo cual, por otra parte, podría decirse respecto de toda la obra; la versión de Sahagún, o el transvase que hizo de una lengua a otra, es propiamente una paráfrasis. De allí que, aun cuando

⁶⁰ *Augurios y abusiones*, p. 92/93-94/95, e *Historia general*, t. I, p. 468-469.

haya muchos términos que parecen fiel traducción, la mayoría de las veces se encuentren suprimidas reiteraciones y formas metafóricas o se usen palabras equivalentes en su significado, pero distintas; sin embargo, no puede decirse que sólo hay que tomar en cuenta el texto náhuatl ya que Sahagún, en varias ocasiones, ofrece datos en adición que pueden ser importantes.

Algunas expresiones metafóricas que no pasaron al texto en castellano

1. Morirá en su tierra.
2. Entrará la miseria en el lugar de su ceniza, en el lugar de su fogón.
3. El agua aparecerá constantemente en su casa.
4. Hace que descieran el palo para labrar la tierra, el mecapal.
5. Allí lo guardamos de la cola, del ala.
6. El que está en el ombligo de la tierra, el que se está levantando.
7. Como si se les levantara el corazón
8. Que ninguno esté triste ni tenga su corazón afligido.
9. Así lo vinieron a saber nuestros corazones.
10. Venimos a elevar la cabeza de los que nos engendraron.
11. Cuando la tierra del todo se había echado en sueños.
12. Ya no saldrá, ya lo entregaremos.
13. ¿Acaso perforaste el cabello con el que habré de beber?
14. Seguirá el camino del conejo, del ciervo.

Cabe hacer, para terminar, algunas observaciones suplementarias:

1. En cuanto a las múltiples formas reiterativas que se encuentran en el texto náhuatl, no se puede asegurar con absoluta certeza que siempre se trate de una característica de tal lengua; en ocasiones podrían ser producto del conocido afán de Sahagún por recopilar vocabulario, esto es, las diferentes formas en que se podía hacer referencia al mismo asunto. Sin embargo, es de notar que algunas veces el mismo Sahagún es también reiterativo en el español, aun cuando use otras palabras, y esto podría ser indicio de que su versión sufrió cierta influencia del náhuatl por el contacto cotidiano que tuvo con esta lengua.
2. Se ha dicho que los augurios y abusiones son ejemplos del pensamiento popular más que de la gente culta.⁶² Quizá habría que revi-

⁶¹ *Augurios y abusiones*, p. 94/95, e *Historia general*, t. I, p. 469.

⁶² Alfredo López Austin, *Augurios y abusiones*, "introducción", p. 8-9.

sar esta afirmación, pues del repaso y cotejo del Libro V se ha podido observar:

- a) Que en la primera parte se habla de sacerdotes, de comerciantes, de soldados valientes, de la gente en general y sólo una vez (en el augurio del conejo) hay una referencia específica a campesinos.
- b) Que en la primera parte se usan comúnmente las expresiones "se dice", "decían", "creían", etcétera; en cambio en la segunda es muy frecuente el uso de la expresión "otro desatino de la gente de aquí".
- c) Por otro lado, mientras que en la primera parte el lenguaje es elegante, elaborado y frecuentemente metafórico, en la segunda el lenguaje es más sencillo y carece de metáforas.

Pareciera, pues, que o los informantes de una y otra parte, es decir, de los augurios y de las abusiones, pertenecían a estratos sociales distintos, o que las abusiones de la segunda parte, aun cuando dictadas por informantes que habían pertenecido a la clase social culta, eran consideradas cosa del pueblo, del común, verdaderas supersticiones. En todo caso, es necesario fundamentar la aseveración arriba mencionada.